

Viajes

CEDIDA POR SOLTOUR

Isla de Sal: el acordeón volcánico y turquesa del Atlántico

► Situada en el archipiélago de Cabo Verde, nos invita a flotar en las únicas salinas del mundo situadas en el cráter de un volcán extinto



Lali Ortega Cerón. CABO VERDE

A 370 leguas al oeste de Cabo Verde, el archipiélago volcánico de 10 islas (nueve de ellas habitadas) que emergen en el corazón del Atlántico, se trazó la línea imaginaria sobre la que giró el Tratado de Tordesillas. Aquel compromiso rubricado hace 530 años en la lejana Castilla para partir el Atlántico como un dulce de papaya caboverdiano, con la esperanza de regular el apetito conquistador de las coronas de España y Portugal, se sigue estudiando en las aulas y localizando geográficamente a golpe de Google: aquellos cuerpos volcánicos de vegetación frondosa, islas deshabitadas hasta la llegada de portugueses comerciantes en 1462 y tristemente recordadas por la ruta esclavista iniciada a principios del siglo XVI, resurgieron hace millones de años como una dentellada furiosa entre África, Europa y América.

Las actuales líneas tangibles de la Isla de Sal dibujan otra realidad. La única premisa para descubrirlo es armarse de una pizza de valor, subir varios escalones áridos, abrir

los ojos para perderse entre vistas de ébano que se funden en el perfil isleño del león dormido y desoir el miedo que asoma antes de conquistar las alturas desde una tiroliana. En la plataforma de lanzamiento de Zipline Cabo Verde todo está controlado. A sus pies, no falta un escenario atlántico turquesa. Tampoco las cicatrices que delatan el paso de los buggies durante sus excursiones para explorar la pequeña isla de 216 km²: un serpenteo de estrías que se pierde entre una llanura volcánica ávida de lluvia, donde se cuela algún ciclista y más de una chabola desangelada.

Durante la espera en lo alto de Sierra Negra, hay quien baila y hay quien reza antes de iniciar el descenso por el cable que registra un desnivel de 103 metros y alcanza, durante su kilómetro de longitud, una velocidad máxima de 120 kilómetros por hora. Merece la pena dar el salto, gritar de emoción y despeinarse con la brisa templada del atardecer.

Acacias, alisios, azules

A las tres de la madrugada, los pescadores se entregan, con sus pequeñas embarcaciones, a la noche oscura del Atlántico. A media mañana, el peculiar puerto de Santa

María y su pasarela de tablillas de madera, devoradas por el salitre, se transforma en un hervidero de color y de curiosos que husmean entre pescados variados. Nos cuentan los lugareños que, de unos años a la actualidad, las piezas han menguado su tamaño debido a la sobrepesca de los conquistadores del siglo XXI. Entre llamativos pañuelos para recoger los mullidos pelos afros y vestimentas geométricas, las mujeres despachan en grupo los frutos del mar, muy demandados en los hogares y en los innumerables restaurantes de la localidad, una de las principales de Sal.

Al compás de su morna y su alegre funaná, la isla sazona su encanto entre playas y aventura

Considerado el «Caribe africano», este paraíso negro y turquesa está de moda

Muy cerca, ajeno al remanso agua marina que le cubre las espaldas, Dani Jesus talla su particular santuario de tortugas. Tiene 19 años y sólo abandona su cincel, un cúter amarillo, para almorzar a mediodía, cuando no quedan ni las raspas de peces sierra o atunes. Hace tiempo que su hermano, que le observa desde el otro lado del muelle, le enseñó cómo modelarla la piedra caliza con dedicación. Estos reptiles no son una casualidad en sus manos. De hecho, Sal está de moda por el encanto de su litoral (le llaman el Caribe africano), sus olas ventosas ideales para cualquier deporte que acabe en surf y por la posibilidad de vivir una de las experiencias más increíbles que comparte la naturaleza bajo un claro de luna. En las playas desiertas de la isla desovan, entre junio y octubre, las tortugas bobas. No hay que olvidar que el archipiélago de Cabo Verde acoge la tercera población más grande del mundo. Tres meses después, los huevos eclosionan y las pequeñas caretta caretta inician su primer paseo hacia el mar, rumbo al reflejo de las estrellas y el astro blanco, tratando de evitar con nocturnidad la alevosía de los depredadores.

Es fácil acostumbrarse al espe-

jismo de azules sobre fondo volcánico en Sal. A la belleza que sonríe, resignada, entre la sequía inhóspita. Al «no stress» que ha hecho de su lema una manera de vivir. A las calles sin semáforos. A las palmeras y las acacias que se inclinan en la misma dirección, porque los alisios del noroeste susurran el mismo viento, sin distinciones.

Son muchas las actividades, en torno al agua, que se pueden disfrutar en medio del Atlántico. Las hay esmeraldas, como las que surcan los buceadores y los catamaranes que, normalmente, cuentan con la compañía de delfines, tortugas y peces voladores durante su navegación. También espumosas, como las olas desafiantes que necesitan los kites y surfers en Ponta Preta y Canoa. Azul marino son las que rodean la gruta volcánica de Buracona y el fondo turquesa del Olho Azul. Por algo es Paisaje Protegido.

Cristalinas son las que mecén Shark Bay, al noreste de la Isla de Sal, en Pedra do Lume. El arrecife de coral protege a las crías de tiburón limón, que jueguean durante sus primeros años de vida, entre las pantorrillas de los viajeros. Son inofensivos. Diríase que incluso magnéticos durante sus suaves

Hoteles

Leiro Residence, la experiencia más parecida a refugiarse en el paraíso

► 26 apartamentos y seis villas de diseño vanguardista dan forma a la última sorpresa de Higuerón Resort

Raquel Bonilla. FUENGIROLA

Como si se tratara de una ensoñación, en la malagueña Costa del Sol se esconde un refugio de paz y de lujo capaz de transportar al huésped hasta el codiciado paraíso. No es una exageración, pues este anhelado lugar toma forma en Higuerón Resort, que no deja de sorprender al viajero con nuevas propuestas a cada cual más exclusiva. Buena prueba de ello es Leiro Residences que, bajo el modelo de «branded residences», pone a disposición del viajero propiedades excepcionales que cumplen todas las expectativas de quienes buscan residen-

cias de lujo, sofisticación, intimidad y exclusividad.

En concreto, Leiro Residences compone de 26 apartamentos y seis villas de diseño vanguardista, con una inversión tras de sí de 26 millones de euros, lo que confirma la apuesta decidida de Higuerón Developments por la costa malagueña. Basta poner un pie en cualquiera de estas nuevas estancias para entender que esto va mucho más allá de un simple alojamiento de lujo. De hecho, Leiro Residences representa a la perfección la máxima expresión de los valores que definen el ADN de Higuerón Resort: exclusividad, experiencias únicas, humanismo y sostenibilidad, poniendo a la naturaleza en el centro de todo.

La desconexión está asegurada al adentrarse en Leiro Residence. No es para menos, pues una vez aquí, no hace falta nada más. Los áticos y apartamentos disponen de una o dos habitaciones y cuentan con una superficie que va desde los 150 a los 340 metros cuadrados, mientras que las Villas, disponibles hasta para ocho personas, cuentan con una superficie que va desde los 300 a los 500 metros cuadrados. Un espacio idílico con vistas al mar, donde las posibilidades de ocio se vuelven infinitas: piscina, zona exterior y terraza con chill out, spa propio con sauna y jacuzzi incorporado, bodega y sala de cine.

Exclusivos servicios

Aunque Leiro Residence invita a no salir de allí, merece la pena aprovechar los exclusivos servicios que forman parte de Higuerón Resort. Resulta imprescindible adentrarse en el Higuerón Spa, un santuario de bienestar que ofrece terapias y circuitos para revitalizar cuerpo y mente, mientras que los más activos no deben perderse el completo Higuerón Sport Club. La buena dosis de música y diversión llega al entrar en The New Beach Club Higuerón, inaugurado recientemente y que ofrece una experiencia de lujo a pie de playa con camas balinesas y una excelente oferta gastronómica, aunque la joya de la corona es la Infinity Pool, con música de DJ en vivo las tardes de verano.

Además, es posible disfrutar de la reserva prioritaria en el restaurante con estrella Michelin Sollo, un viaje culinario de primer nivel que no deja indiferente a nadie gracias a la maestría del chef Diego Gallegos, quien mima la materia prima para regalar al comensal una experiencia sensorial inolvidable.



Arte urbano y color susurran en las localidades de Isla de Sal



Soltour organiza viajes TI con vuelo directo desde Bilbao, Madrid y Barcelona para explorar la isla. A la izquierda, Hotel Meliá Tortuga Beach

La tiroliana es una sensación única para desafiar las alturas

desplazamientos sobre las piedras resbaladizas y cálidas, repletas de erizos de mar. Estos pequeños esculposos están solos, porque una vez nacen se pierde la conexión materna. Por ello eligen este raso de mar tibio, cuyas corrientes les permiten una duermevela segura y movida.

La «morabeza»

Si alguien ha cantado al sentimiento de la diáspora de los caboverdianos fue Cesária Évora, la «diva de los pies descalzos», la «reina de la morna» que enamoró al mundo con su voz y a su pueblo con su generosidad. Un género musical proclamado Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad que se clava en el alma con su armonía de tango, fado, modinha y suspiro. La coladeira, el rap crioulo o el alegre funaná, donde no falta el acordeón, se añade a este mestizaje musical y sensual que se bebe en los garitos al caer la tarde y que acompaña el sabor de un plato de cachupa.

No es «saudade». La «morabeza» es un término que resume el sentimiento de hospitalidad, sin fisuras, que se siente nada más pisar la Isla de Sal. Así se llama el primer hotel, fundado por un matrimonio

belga que, como tantos en la actualidad, huían de los rigores del invierno en Europa. Lo que está claro es que la Isla de Sal está de moda y se puede encontrar una amplia oferta hotelera, entre ellos el Hotel Meliá Llana Beach Resort & Spa o el Hilton Cabo Verde Sal Resort, la expresión de la elegancia frente a la playa blanca de Santa María. El turoperador Soltour, con vuelos directos desde Bilbao, Madrid y Barcelona, acerca este paraíso negro y turquesa durante una semana, en régimen TI, a partir de 813 euros. En 2027, el Grupo Piñero tiene prevista la apertura del Hotel Bahía Príncipe Hoteles&Resorts. De momento, sólo las Salinas de Pedra do Lume, las únicas del mundo situadas en el cráter extinto de un volcán y cuyo oro blanco se codiciaba en Brasil, son un buen pretexto para viajar. Nos lo cuenta Roni, un guía con muchos conocimientos y mucha «morabeza», que incluso nos escribe con una caligrafía de libro algunas frases en crioulo, lengua habitual en la Isla de Sal. Al final del día se despiden con su permanente sonrisa y nos dejan en el aire tibio la melodía de su verdad: mimadre es mi Google. Y eso, al recordarlo, sí es un pellizco de «saudade».



Una de las residencias donde conviven el lujo y la sostenibilidad

LA OFERTA



VIAJES EL CORTE INGLÉS
20% de descuento directo

Aprovecha los Special Days de Viajes El Corte Inglés, donde tendrás un descuento especial de un 20% de descuento directo y niños gratis para viajar en julio y agosto. Solo hasta el miércoles 17 de julio. No esperes más y reserva en los Special Days de Viajes El Corte Inglés. Consulta condiciones. **Más información en agencias de viajes, en el teléfono 91 330 72 63 y en la página web www.viajeselcorteingles.es**